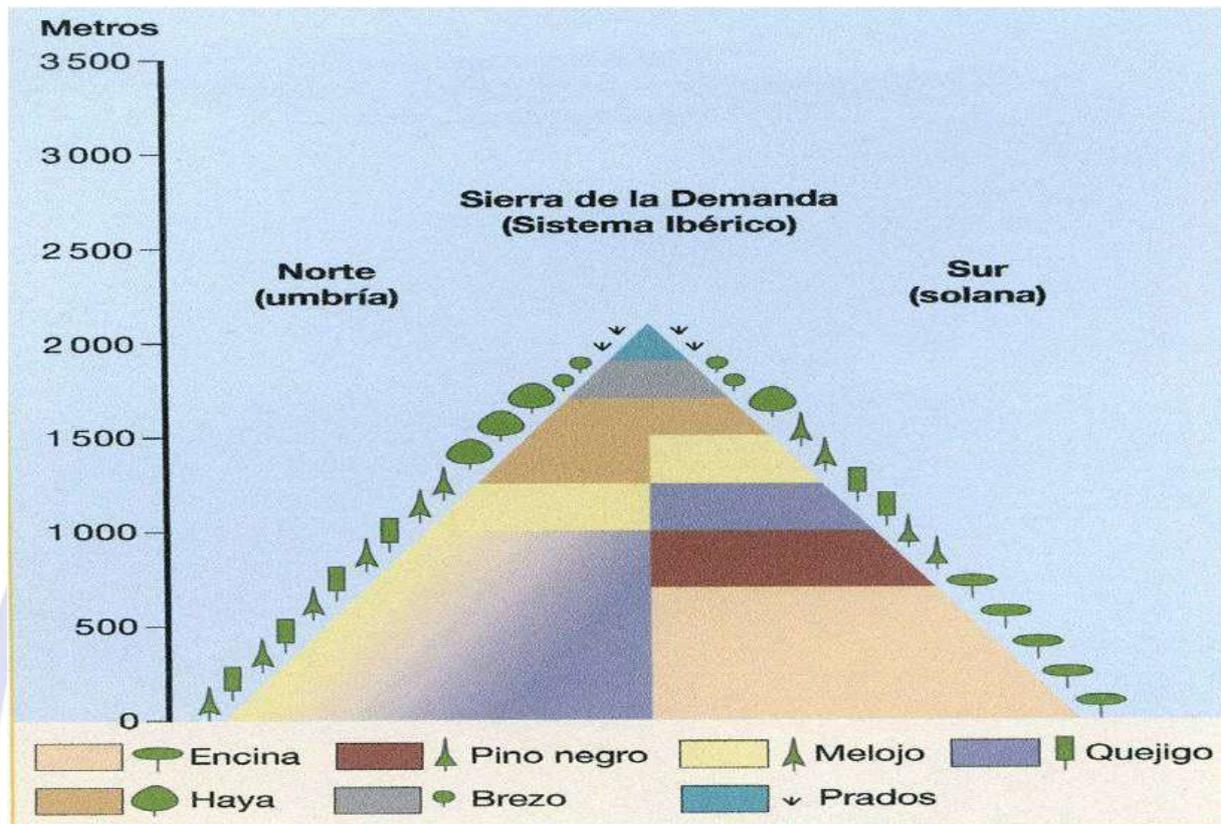


CLISERIE DEL SISTEMA IBÉRICO



En la Cordillera Ibérica, también se pueden diferenciar diferentes pisos altitudinales, que se caracterizan por la presencia de diferentes tipos de vegetación.

En el piso basal, que se encuentra por debajo de los 500 metros de altitud, la vegetación está dominada por bosques mediterráneos como encinas, alcornoques y quejigos, que prefieren la solana debido a las condiciones más secas y cálidas. En la umbría, se pueden encontrar bosques de rebollos y robles melojos.

En el piso montano, que abarca altitudes entre los 500 y los 1.500 metros, la vegetación se caracteriza por la presencia de bosques de frondosas y coníferas, como hayas, abetos, pinos silvestres y laricios. En la solana, suelen aparecer especies como el pino negral o el roble albar, mientras que en la umbría pueden encontrarse especies como el abedul y el tejo.

En el piso subalpino, que se sitúa entre los 1.500 y los 2.200 metros, se pueden encontrar bosques de pino negro y abetos, que se desarrollan preferentemente



en la umbría. En la solana suelen aparecer especies de arbustos y pastos de montaña, como el piorno o el enebro.

En el piso alpino, que se encuentra por encima de los 2.200 metros, la vegetación se reduce notablemente debido a las condiciones climáticas extremas. En la solana, es posible encontrar pastos de altura y arbustos de enebro rastrero, mientras que en la umbría se pueden encontrar especies como la hierba de las nieves o el androsáceo.

Cabe destacar que la Cordillera Ibérica presenta un clima continental lo que influye en la distribución de la vegetación en los diferentes pisos altitudinales. Además, la presencia de algunas especies endémicas, como el pino negral, confiere una gran importancia ecológica a esta cordillera.